

Santiago, 2 de Junio de 1948.

Señor don
Arturo Valdés Phillips,
PRESENTE.

Estimado Arturo:

La carta que me escribiste a las 3 de la madrugada del 30 del recién pasado me emocionó muy de veras por la sinceridad que revela y la estimación en que por ella me demuestras.

Debo confesarte que en mi opinión mi conducta fué desatinada causada, seguramente, por las 8 horas de vida de reunión y por la importancia que yo le daba y sigo dando al punto discutido.

Ya le comuniqué a Tomás Reyes mi desagrado y recibí también de su parte amables explicaciones.

El Congreso último me dejó mas firme en la Falange, porque percibí nuevamente la claridad y pureza primitivas. Es una verdadera resurrección en la injusticia y en el sufrimiento.

Te saluda muy cariñosamente